UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA

TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Daniel Río Lago

Curso 2022/2023

PROBARUM ET IMPROBARUM MULIERUM EXEMPLA: LOS RETRATOS FEMENINOS EN EL PRIMER LIBRO DE *AB URBE CONDITA* DE TITO LIVIO

PROBARUM ET IMPROBARUM MULIERUM EXEMPLA: FEMALE PORTRAITS IN THE FIRST BOOK OF *AB URBE CONDITA* BY LIVY

Autora: Mariya Bukhareva

Septiembre, 2023

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo examinar la posición de las mujeres en Roma a través del análisis del primer libro de *Ab Urbe Condita,* la obra de Tito Livio. Se centra en la forma en que Livio describe a las mujeres, resaltando tanto sus cualidades positivas como sus aspectos negativos. La premisa fundamental es que Livio emplea a estas mujeres como modelos para transmitir lecciones morales y políticas. A través de la caracterización de estos personajes femeninos, el autor logra cumplir uno de sus principales objetivos: enseñar a través del ejemplo.

Palabras clave: mujer, Tito Livio, sociedad romana, *exemplum,* participación política.

Abstract: This work aims to examine the role of women in Rome through an analysis of the first book of Ab Urbe Condita, the work of Titus Livius (Livy). It focuses on Livy's portrayal of women, highlighting both their positive qualities and their negative aspects. The fundamental premise is that Livy uses these women as role models to convey moral and political lessons. Through the characterization of these female figures, the author successfully fulfills one of his primary objectives: teaching through example.

Keywords: woman, Livy, roman society, *exemplum,* political participation.

1. INTRODUCCIÓN 4
2. TITO LIVIO Y LA CREACIÓN DE AB URBE CONDITA 6
3. LA FIGURA FEMENINA EN TITO LIVIO 13
4. EJEMPLOS FEMENINOS DE VIRTUD 16
4.1. LAVINIA 16
4.2. EL RAPTO DE LAS SABINAS 17
4.3. HERSILIA 19
4.4. EL HONOR DE LUCRECIA 21
5. EJEMPLOS FEMENINOS DE VICIOS 23
5.1. RHEA SILVIA 23
5.2. TARPEIA 25
5.3. HORACIA 27
5.4. TANANQUIL 29
5.5. TULIA 31
6. CONCLUSIÓN 36
7. BIBLIOGRAFÍA 38

1. INTRODUCCIÓN

La historia es un espejo que refleja la sociedad y los valores de una época. El primer libro de *Ab Urbe Condita*, escrito por el historiador romano Tito Livio, es una obra que no solo recoge las leyendas fundacionales de la antigua Roma, sino que también ofrece una visión fascinante de la vida, la cultura y las percepciones. Dentro de la historiografía latina, un aspecto particularmente interesante y enriquecedor es la representación de las mujeres.

En la antigua sociedad romana, las mujeres generalmente se encontraban confinadas a roles tradicionales, como matronas y esposas. Sin embargo, al adentrarnos en al obra del historiador romano, descubrimos que su influencia se expandía más allá, alcanzando esferas políticas y sociales.

Desde heroínas hasta villanas, estas mujeres se convierten en poderosos instrumentos para enfatizar las virtudes y cualidades apreciadas en la sociedad romana, así como para señalar los defectos que debían ser evitados y corregidos.

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) se embarca en un análisis profundo y crítico de la representación de la mujer en el primer libro de *Ab Urbe Condita* de Tito Livio. A través de un estudio minucioso de personajes femeninos a lo largo de los distintos capítulos de la obra, se busca comprender cómo estas representaciones contribuyeron a transmitir lecciones morales y políticas significativas en el contexto de la sociedad romana. Los retratos de mujeres ocupan un lugar destacado ya que cumplían un propósito moral y educativo.

El objetivo principal es desentrañar las percepciones y los valores asociados con estas figuras femeninas y cómo contribuyen a la construcción de la narrativa histórica. ¿Cómo se ven reflejadas las virtudes romanas tradicionales, como la *pietas* y la *virtus*, en estas mujeres? ¿En qué medida influyen en los eventos políticos y sociales que configuran la trama del relato?

Para lograrlo, esta investigación se basará en un enfoque metodológico sólido que combinará varios elementos esenciales. En primer lugar, se realizará un análisis textual exhaustivo de la obra de Livio. Esto implicará una lectura crítica y minuciosa de los pasajes relevantes en los que aparecen las figuras femeninas. Se prestará especial atención

a cómo Livio las describe, qué roles les asigna en la narrativa y cómo interactúan con otros personajes y eventos.

Además, se considerará el contexto histórico y cultural en el que Tito Livio escribió sus obras. Esto incluirá una investigación profunda sobre la sociedad romana de la época, los roles y expectativas de las mujeres en esa sociedad y cómo estos factores pueden haber influido en la forma en que Livio las representó en su obra. Para enriquecer aún más el análisis, se examinarán las interpretaciones y opiniones de otros académicos y estudiosos que han abordado el tema de la representación de las mujeres en Livio. Esto permitirá considerar diferentes perspectivas y enfoques críticos.

Al combinar estos elementos en nuestra metodología, buscamos lograr una comprensión profunda y contextualizada de la representación de la figura femenina en la obra de Tito Livio.

2. TITO LIVIO Y LA CREACIÓN DE *AB URBE CONDITA*

Las obras de diversos autores que escribieron entre los siglos I y IV, como, Tito Livio, Plinio el Viejo, Plutarco, Suetonio, Tácito y Valerio Máximo, contaban con un amplio abanico de recursos para llevar a cabo su labor. Tenían a su disposición diversas fuentes, como registros oficiales, tratados, leyes, inscripciones, narraciones poéticas y obras históricas, tanto monográficas como generales. La historiografía latina fue evolucionando, haciendo acopio de diferentes recursos y elementos con los que el género fue construyéndose.

No obstante, esta diversidad de materiales también planteaba desafíos significativos: los historiadores clásicos romanos enfrentaban numerosos retos en cuanto al acceso, comprensión y veracidad de los materiales históricos disponibles para su trabajo. Muchos documentos estaban fuera de su alcance, ya sea por encontrarse en provincias distantes o en archivos privados. Asimismo, la falta de información sobre el período anterior a la toma e incendio de Roma por los galos, un evento histórico que ocurrió en el año 387 a.C., también representaba una limitación importante. A su vez, la autenticidad de gran parte del contenido de los documentos, tanto públicos como privados, generaba dudas significativas[1].

En el proceso de narrar los acontecimientos históricos, el deber fundamental de un historiador es perseguir la verdad, sin permitir que sus propios prejuicios o su cercanía temporal a los eventos influyan en su objetividad. Esta preocupación se vuelve aún más relevante cuando el historiador está documentando eventos recientes en los que podría tener un interés personal o emocional[2].

La escasez de información dificultaba enormemente la tarea de escribir una obra histórica con un enfoque *sine ira et studio,* una expresión utilizada por el historiador romano Tácito para denotar su propósito de escribir de manera imparcial y objetiva en sus obras históricas, evitando verse influenciado por la ira o el favoritismo hacia ningún grupo o individuo.

---

[1] PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio. *Los orígenes de Roma: libros I-IV, Tito Livio.* Madrid: Akal, D.L., 1989. Pp. 14-16.

[2] FONTÁN, Antonio. "Tradición historiográfica y arte retórica en la obra de Tito Livio". *Faventia,* Nº5, Fasc. 2 (1983), p.7

A medida que los acontecimientos se distancian en el tiempo, el historiador romano puede abordarlos de manera más independiente y con mayor libertad interpretativa al escribir su relato histórico. Esta distancia temporal le permite enmarcar los eventos de acuerdo con sus objetivos y propósitos específicos como historiador[3].

En este contexto, es relevante mencionar a Tito Livio, cuya biografía está escasamente documentada. Se estima que nació alrededor del año 59 a.C. en Padua, Italia septentrional, aunque algunas fuentes sugieren una posible fecha de nacimiento en el año 64 a.C. Por otro lado, se conoce su fallecimiento en el año 17 d.C. durante el gobierno del emperador Tiberio. A pesar de estos datos, pocos detalles concretos sobre su vida han llegado hasta la actualidad. Livio no dejó registros detallados sobre su biografía, lo que nos lleva a derivar gran parte de nuestro conocimiento sobre él a partir de su propia obra histórica. A través de sus escritos, es posible deducir ciertos aspectos de su vida e intereses, aunque no se cuenta con información precisa sobre su formación, relaciones personales o sus experiencias[4].

Su vida transcurrió entre su ciudad natal y Roma, durante un periodo histórico conocido como la *Pax Romana,* en el transcurso del reinado de César Augusto. Octavio fue el primer emperador de Roma y gobernó desde el 27 a.C. hasta su muerte en el 14 d.C. Durante su gobierno, se llevaron a cabo importantes reformas militares, administrativas y financieras que transformaron significativamente el Estado romano aprovechando las estructuras heredadas de la República. Estas medidas propiciaron un florecimiento cultural y literario en la ciudad de Roma. Asimismo, contribuyeron significativamente a mantener la estabilidad durante casi el medio siglo de su liderazgo y sentaron las bases para un sistema imperial que perduraría durante siglos[5].

Aunque Livio era partidario de Augusto, no abandonó por completo sus simpatías republicanas y mantuvo cierta distancia de los círculos oficiales. Su postura política se

---

[3] FONTÁN, Antonio. "Tito Livio, historiador de Roma". *Arbor,* Tomo 87, Nº337, p. 29.

[4] *Íbidem,* p. 23.

[5] MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura grecolatina: Roma (I).* Madrid: Librería UNED, 2008. P. 110.

alineaba con el conservadurismo y el republicanismo, mostrando afinidad hacia la figura de Pompeyo[6].

Desde el punto de vista literario, se inspiró en el estilo y los ideales de Cicerón[7], quien consideraba que la historia era el *opus oratorium maxime*, y su obra refleja esta visión al presentar una narrativa histórica destinada a persuadir y enseñar. Igualmente, destaca el valor de la historia como *magistra vitae,* una herramienta de aprendizaje y reflexión que ofrece conocimientos útiles para el desarrollo intelectual y moral de las personas, así como para el crecimiento y la mejora de la comunidad[8].

De acuerdo con Cicerón, la veracidad del historiador reside en su compromiso con la honestidad. Es crucial evitar mentir o distorsionar la verdad, así como mantenerse libre de prejuicios o emociones como el favoritismo, la envidia o el odio al narrar los eventos históricos. Estos principios fundamentales se convierten en los cimientos sobre los cuales el historiador edifica su obra[9].

Para la construcción de su obra, el historiador utiliza dos materiales fundamentales: los hechos y las palabras. Los hechos deben ser ordenados cronológicamente y ubicados en su contexto espacial para presentar una narración coherente y explicativa. Es importante seguir un enfoque claro, donde se expongan los proyectos, hechos y consecuencias de los eventos históricos. En cuanto a las palabras utilizadas, el estilo debe ser ágil y fluido, adaptado al género de la historia[10].

De este modo, Tito Livio se enfoca en la importancia de la objetividad, la precisión y la presentación clara de los hechos y las palabras para lograr una narrativa de los hechos rigurosa y significativa. Se cree que basó su trabajo histórico en la compilación de una variedad de fuentes que incluyen tanto documentos escritos como registros públicos, leyes y tratados, fuentes orales, relatos de testigos presenciales además de narraciones de otros historiadores que habían trabajado en la materia con anterioridad. El hecho de que Tito

---

[6] MORANO RODRÍGUEZ, Ciriaca. "Historiografía latina". *Estudios clásicos,* Tomo 23, Nº83 (1979), pp. 86 - 88.

[7] McDONALD, A.H. "The style of Livy". *The Journal of Roman Studies,* Vol.47, Nº1/2 (1957), p. 155.

[8] En FONTÁN, Antonio. "Tito Livio,… *Op. Cit.* pp. 30 - 32.

[9] En McDONALD, A.H. "The style… *Op. Cit.* pp. 159 - 161.

[10] *Ídem.*

Livio apenas mencione sus fuentes o lo haga de manera vaga presenta un problema que radica en la dificultad de determinar exactamente cuál fue la documentación específica que utilizó el historiador en cada momento[11]. Parece ser que, para su elaboración fusiona elementos de las obras de dos historiadores romanos anteriores, a saber, Valerio Antias y Elio Tuberón.[12] Aunque Tito Livio no proporciona una referencia explícita a estas fuentes en su texto, los estudiosos han observado similitudes temáticas y narrativas, lo que sugiere una influencia directa o una adaptación de su material[13].

Desde una perspectiva nacionalista, nace su monumental obra titulada *Ab Urbe Condita* (*Desde la Fundación de la Ciudad*), en donde se ocupa de narrar la historia de Roma desde los orígenes de la ciudad y la historia del pueblo romano, hasta unos pocos años antes de la muerte de Augusto. Comenzó a escribir su obra alrededor del año 30 a.C. para concluirla hacia el 9 a.C. Es interesante destacar que solo hubo un lapso de tres años entre la muerte de Augusto y la del propio historiador, lo que muestra la proximidad temporal entre el final de su relato histórico y su propia vida[14].

La obra de Tito Livio adopta la forma de una epopeya nacional, desempeñando un papel central en la comprensión de la política, la cultura y la educación en la Roma de Octavio. A medida que relata la transición de la monarquía a la República y, finalmente, al gobierno de Augusto, esta narrativa es utilizada por el mismo para legitimar su mandato como una continuación de la grandeza de Roma, lo que contribuye a la consolidación del Principado.

De manera similar, el historiador romano emplea su relato como una herramienta para promover y afianzar los valores tradicionales romanos, las *mores maiorum*. En un momento en el que Roma estaba experimentando cambios políticos y sociales significativos, Augusto mostraba un interés particular en la educación y la moralización de la sociedad romana a través de esta narrativa, que se convierte en un claro instrumento[15].

La obra *Ab Urbe Condita,* en su versión original, estaba compuesta por 142 libros, organizados en grupos de diez llamados décadas, pero ha llegado a la actualidad en un

---

[11] En MORANO RODRÍGUEZ, Ciriaca. "Historiografía… *Op. Cit.* pp. 86 - 88.

[12] OGILVIE, R. M. *A commentary on Livy, books 1 - 5.* London: Oxford University Press, Amen House, 1965. Pp. 12 - 17.

[13] En PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio. *Los orígenes… Op. Cit.*

[14] En FONTÁN, Antonio. "Tito Livio, … *Op. Cit.* p. 22.

[15] En MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura…Op. Cit.* pp. 268 - 275.

estado fragmentario, conservándose únicamente 35 libros completos junto con algunos fragmentos dispersos.

El objetivo central de Tito Livio se manifiesta de manera más evidente en los prefacios que preceden a algunos de sus libros, siguiendo la convención de la historiografía antigua. Estos paratextos preliminares desempeñan un papel fundamental al establecer los principios rectores que sustentan su obra.

> "Lo más saludable y fructífero en el estudio de la historia es que se contemplan lecciones de todo tipo expuestas a la luz de una brillante obra literaria. De ella se pueden sacar para uno o para su propio Estado moderno que imitar, de ella también experiencias que evitar por sus desastrosos principios o sus desastrosas consecuencias"[16]. (*Praef.* 10).

A través de estas introducciones, Livio expone de manera explícita los propósitos que guían su labor como historiador. Su intención principal es presentar una narrativa histórica que trascienda la mera enumeración de eventos, y que brinde una comprensión profunda de los procesos históricos y de las lecciones morales que se desprenden de ello. De este modo, Livio se esfuerza por revelar la esencia de los hechos históricos y su significado para la posteridad[17].

La singularidad de Tito Livio como historiador radica en su enfoque no convencional y su perspectiva más humanista en la narración histórica. A diferencia de otros historiadores contemporáneos, Livio no se limitó a analizar los aspectos políticos y estratégicos de la historia romana, sino que exploró los aspectos psicológicos y morales de los individuos y las sociedades que conformaban ese contexto histórico[18].

Este enfoque más personal y moral, le brindó a Livio la libertad de examinar temas que, a menudo, eran pasados por alto o subestimados por otros historiadores de su época. Uno de estos temas fue el papel de la mujer en la sociedad romana, en el cual Livio demostró un interés particular. En lugar de limitarse a los roles tradicionales o estereotipados, exploró cualidades y virtudes que las mujeres romanas encarnaban, destacando su influencia y

---

[16] LIVIO, Tito. *Historia de Roma desde la Fundación de la ciudad (Ab Urbe Condita)*; traducción, introducción y notas por FONTÁN, Antonio. Madrid: CSIC, 1997, p. 3/Libro I.

[17] SYME, Ronald. "Livy and Augustus". *Harvard Studies in Classical Philology,* Vol. 64 (1959), pp. 27 - 28.

[18] En FONTÁN, Antonio. "Tito Livio, … *Op. Cit.* p. 36.

contribuciones en la vida cotidiana, en la educación de los hijos y en el mantenimiento de la moral y los valores de la sociedad. De este modo, su perspectiva humanista ofrece una comprensión más profunda y enriquecedora de la mujer en la antigua Roma[19].

Es innegable que a lo largo de la *Ab Urbe Condita* el espacio dedicado al papel de las mujeres en la sociedad romana es comparativamente menor en relación con otros aspectos históricos y políticos abordados en su extensa narrativa. Sin embargo, esto no implica que Livio ignore completamente el papel de las mujeres en la Roma antigua, más bien, se enfoca en presentar a las mujeres de acuerdo con los ideales y valores predominantes en la época en la que vivió y escribió. Este trabajo se centrará en abarcar el Libro I, ya que se observa un mayor énfasis en la presencia de mujeres, resaltando su importancia en la trama de la narrativa histórica presentada en esta obra[20].

Su intención no era tanto proporcionar un análisis exhaustivo de dicho rol, sino inspirar e incluso inculcar a las mujeres romanas contemporáneas los valores tradicionales y la importancia de desempeñar su función dentro de los papeles que se les ha asignado en la sociedad romana, con el fin de mantener el orden y la grandeza del Estado[21].

Tito Livio, en su obra, respalda estas expectativas culturales, aunque en su deseo de representarlas de manera justa y equilibrada, también presenta a las mujeres como miembros importantes de la sociedad. Es por ello que les asigna roles destacados en las historias y mitos que relata, reconociendo su relevancia y contribución en diversos ámbitos.

El enfoque de Tito Livio hacia el pasado es particularmente interesante porque va más allá de la mera narración de eventos históricos. No se limita a registrar los hechos pasados, sino que contempla el pasado con una mirada orientada al futuro, con el propósito de influir en la conducta de los romanos contemporáneos y futuros, advirtiendo sobre los peligros de ciertas acciones. Esta perspectiva histórica estaba en sintonía con el ambiente

---

[19] ALLENDE CORREA, Mª Eugenia. "La mujer romana en la obra de Tito Livio: el *exemplum* y el ideal femenino en la Antigua Roma". *Revista Historias del Orbis Terrarum,* Nº18 (2017), p.57.

[20] SMETHURST, S.E. "Women in Livy's History". *Greece & Rome,* Vol.19, Nº56 (1950), p. 80.

[21] DELICADO MÉNDEZ, Rosario. "La mujer en Tito Livio". *Estudios Clásicos,* Tomo 40, Nº113 (1998), p. 37.

político y cultural de la época de Augusto y reflejaba la importancia que se otorgaba a la moralidad[22].

Livio concentra su material en una *historia perpetua,* una narración continua de la tradición política y cultural. Esto se asemeja a la técnica épica de autores como Virgilio, donde los episodios se utilizan para agregar variedad y color a la narrativa principal. Sin embargo, Livio también considera importante que estos episodios no distraigan demasiado al lector y mantengan su cohesión y relevancia en la trama general de la historia que está contando. Por lo tanto, esta elección estilística puede influir en cómo describe y presenta a los personajes, incluidas las mujeres en su narración histórica[23].

En los eventos más antiguos, Livio tiende a ofrecer descripciones más detalladas y vívidas de los personajes, mientras que en los hechos más recientes de la historia romana, se muestra menos preciso. Esto sugiere que su enfoque y estilo pueden cambiar según la época que esté narrando. Aprovechando esta libertad, podría destacar aspectos específicos de las mujeres que consideraba relevantes para su narrativa, ya sea para ejemplificar virtudes o defectos.

La aplicación de criterios profesionales y técnicos en la obra de Tito Livio es el resultado de una rica tradición que se origina en la Grecia antigua y se extiende a la Roma republicana e imperial. Dentro de los historiadores griegos como Polibio, Heródoto y Tucídides, quienes sentaron buena parte de las bases y preceptos de la historiografía, hasta los escritores romanos como Salustio y Cicerón, la preocupación por la precisión factual y la interpretación crítica de los eventos fue una constante en la tradición histórica. Esta tradición se nutrió de la filosofía, la retórica y la literatura, que Livio no solo heredó sino que también perfeccionó. Su obra no se limita a la mera narración de hechos pasados, sino que se esfuerzan por analizar sus causas, consecuencias y motivaciones subyacentes. Su estilo literario y su atención meticulosa a los detalles reflejan su compromiso con un intento por la exactitud histórica y la objetividad[24].

En todo su conjunto y en cada una de las partes que componen su obra, Livio muestra claramente el enfoque ideológico que guía los propósitos de su literatura, de

---

[22] *Ídem.*

[23] En McDONALD, A.H. "The style… *Op. Cit.* p. 165.

[24] En FONTÁN, Antonio. "Tito Livio, … *Op. Cit.* p. 30

acuerdo con los principios establecidos por la retórica antigua: *docere, delectare, mouere.* El primer de estos objetivos, la educación, se persigue a través de la búsqueda constante de la verdad. En cuanto al segundo objetivo, el deleite, se logra mediante un estilo claro y hermoso, enriquecido por una variación constante tanto en la estructura de las oraciones como en la organización de las secciones. Esto se lleva a cabo con el propósito de evitar cuidadosamente la monotonía que podría surgir debido a la uniformidad del tema y la estructura analítica de su obra. De este modo, se logra establecer un ritmo y una cadencia, tanto en la lectura como en la estructuración de los eventos históricos. El tercer objetivo, conmover al lector, se alcanza a través de la persuasión efectiva, utilizando ejemplos tanto de buenos modelos como de desviaciones morales y errores políticos. Estos se presentan de manera directa al lector a través de la narración de los hechos, tanto en las secciones narrativas como en los discurso que Livio atribuye a los personajes históricos. Finalmente, el historiador romano se abstiene de introducir reflexiones en primera persona como autor, que tengan como propósito extraer lecciones independientes de la narración misma[25].

3. LA FIGURA FEMENINA EN TITO LIVIO

En las líneas que componen el libro I, el autor proporciona ejemplos concretos de comportamiento moral y ético, extraídos de los mitos más representativos que configuran el acerbo legendario de la cultura romana, subrayando la importancia de seguir un camino virtuoso y rechazar aquellos que llevarían al declive y a la decadencia.

El concepto de excelencia o *virtus* variaba según el género. Esta dicotomía revela cómo la sociedad romana asignaba distintas responsabilidades y roles a hombres y mujeres, lo que resulta un punto de interés intrigante para analizar cómo se configuraban las identidades de género, en particular la femenina, en ese contexto histórico.

La palabra *virtus* tiene sus raíces en el término latino *uir,* que se traduce como "varón" u "hombre". Sin embargo, no se limitaba a una cualidad masculina ni a la mera condición de ser hombre, sino que su significado trascendió la distinción de género. La *virtus* era una cualidad que se esperaba que todos los romanos, tanto hombres como mujeres, encarnaran

[25] En FONTÁN, Antonio. "Tradición historiográfica…*Op. Cit.* p. 10.

en su vida cotidiana, ya sea en el ámbito agrario, militar, doméstico o político[26]. Era una especie de código de conducta que promovía la excelencia moral y el comportamiento ético para la prosperidad de la República Romana.

Por ello, trata de resaltar tres virtudes clave que eran altamente valoradas dentro de la comunidad romana: la castidad sexual (*castitas*), la modestia (*pudicitia*) y la devoción por la familia (*pietas*). Estas cualidades encontraban su máxima expresión en el papel desempeñado por la matrona romana[27]. A través de ejemplos de mujeres modélicas, Livio muestra cómo estas virtudes contribuyeron a mantener la integridad moral y la honra femenina. Este enfoque moralista refleja su intención de transmitir lecciones éticas a través de los eventos pasados[28]. La posición de la madre de familia en la antigua Roma era de gran prestigio y respeto.

El término matrona no solo se refería a la mujer libre que había contraído matrimonio legítimo (*iustum matrimonium*) con un ciudadano romano, sino que también conllevaba connotaciones de virtud y honorabilidad en el contexto de la sociedad romana. La figura de la matrona se encuentra intrínsecamente ligada a dos pilares que constituyen la base esencial de la vida de una mujer: el matrimonio y la maternidad. Así, su papel no solo se restringe únicamente a su estado civil, sino que también encapsula su relevancia como esposa y madre. A medida que se entrelazan estas responsabilidades, la matrona adquiere un estatus distintivo dentro de la estructura social. Su virtuosismo y su capacidad para mantener la estabilidad del hogar y criar a los hijos se convierten en cualidades sumamente valoradas[29].

La verdadera matrona romana, aquella que seguía las tradiciones y costumbres ancestrales conocidas como *mores maiorum,* se destacaba por su sobriedad en su apariencia y su moderación en el habla. Aunque se esperaba que llevara a cabo actividades como la hilandería y la tejeduría, se le eximía de labores más duras del hogar. Su rol principal era la

---

[26] En MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura ... Op. Cit.* p. 299.

[27] MAÑAS ROMERO, I. *Las mujeres y las relaciones de género en la antigua Roma.* Madrid: Síntesis, S. A., 2019. Pp. 23 - 28.

[28] BALMACEDA, Catalina. "Las mujeres de Livio: *exempla,* pasado y presente". *Intus - legare: historia.* Vol. 14, Nº 1 (2020), p. 177.

[29] En MAÑAS ROMERO, I. *Las mujeres y ... Op. Cit.* p. 25.

administración del hogar, la educación de los hijos más jóvenes y recibir a parientes y amigos[30].

A diferencia de la antigua Grecia, donde las esposas eran consideradas como las sirvientas de más alto rango, en Roma la matrona era vista como la compañera de su esposo, a quien este consultaba en asuntos personales como políticos. Igualmente, aunque solía pasar la mayor parte de su vida en el ámbito doméstico, tenía cierta libertad que le permitía participar en actividades públicas, como visitar baños y disfrutar de entretenimientos públicos[31].

A pesar de que la concepción de la matrona encuentra su origen en la época de la República, especialmente en las clases aristocráticas, la matrona emerge como un arquetipo de feminidad ideal erigiéndose como un modelo social y cultural a seguir en periodos posteriores, aunque las circunstancias y percepciones puedan experimentar variaciones[32].

Para ilustrar esto, un ejemplo destacado es Cornelia, una figura romana que es conocida por ser la madre de los Gracos, dos influyentes personajes en la historia de Roma. Las cartas y registros históricos sugieren que Cornelia no educaba a sus hijos con exceso de mimos, sino que les brindaba enseñanzas valiosas a través de conversaciones y lecciones significativas. Una anécdota interesante sobre ella es que, cuando se le preguntó acerca de sus posesiones más valiosas, no mencionó joyas ni riquezas materiales; en su lugar, señaló con orgullo a sus dos hijos, Tiberio y Gayo Graco, como su mayor tesoro. Esto destaca la importancia que se otorgaba a la educación y valores familiares en la sociedad romana de ese período[33].

En general, en la historiografía latina se evidencia ese propósito educativo basado en el concepto latino del *exemplum*, un término que implica presentar ejemplos de comportamiento virtuoso como modelos a seguir. El *exemplum* era un elemento esencial dado que permitía extraer lecciones morales y políticas a la sociedad[34].

---

[30] En MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura…Op. Cit.* p. 184

[31] *Ídem*.

[32] DE LA ROSA CUBO, C.; NIETO IBÁÑEZ, J. M. "Matrona auto docta puella, ¿dos universos irreconciliables?". *Estudios sobre la mujer en la cultura griega y latina,* XVIII Jornadas de Filología Clásica de Castilla y León, 2005. Pp. 267 - 269. Disponible en: http://hdl.handle.net/10612/11656 [en línea: consulta 13.08.2023]

[33] En MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura…Op. Cit.* p. 184

[34] En BALMACEDA, Catalina. "Las mujeres de… *Op. Cit.* p. 170.

Por un lado, con el propósito de educar y orientar a la sociedad romana, se examina el pasado para aprender de las experiencias históricas pues consideraban que ofrecían ejemplos de virtud, sabiduría y liderazgo que podían ser aplicados en el presente. Por otro lado, para inspirar y guiar el comportamiento de las generaciones presentes y futuras, se analizaban líderes y figuras destacadas contemporáneas, resaltando tanto sus éxitos como sus fracasos[35].

4. EJEMPLOS FEMENINOS DE VIRTUD

4.1. LAVINIA

Lavinia es una de las primeras mujeres que aparecen en la obra. Su historia se narra en los capítulos dos y tres del Libro I. Establece las bases míticas de la fundación de Roma y la conexión entre los troyanos y los latinos, lo que cristaliza en la fundación de la ciudad de Alba Longa.

La historia comienza con el trasfondo de la guerra troyana, en la que Eneas, un héroe ilíaco, huye de la caída de Troya y arriba a las costas de Italia. Allí, se encuentra con el rey Latino, quien tiene una hija llamada Lavinia. El conflicto principal surge cuando ambos acuerdan en dar en matrimonio a la muchacha estando ella ya prometida a otro pretendiente, Turno, el rey de los rútulos. Finalmente, Eneas prevalece sobre Turno es una batalla y se casa con Lavinia.

Como esposa de Eneas, se le encomienda, tras la muerte de su marido, la responsabilidad de regentar la recién fundada ciudad hasta que su hijo, Ascanio, alcance la edad suficiente para asumir el gobierno. Livio la elogia por su capacidad para mantener el funcionamiento y la seguridad del Estado con una actitud altruista y desinteresada, sin buscar aumentar su propio estatus o riqueza mientras ejerce el poder.

Su ejemplo es especialmente relevante para las mujeres de familias prominentes en la sociedad romana, ya que pueden encontrar en ella un modelo de virtud y abnegación en el ejercicio del poder. Como se analizará más adelante, algunas mujeres de alta posición social intentaron aprovechar su estatus o el de sus esposos para incrementar su poder

[35] *Ídem.*

político. Esta estrategia, sin embargo, tuvo consecuencias negativas para la Roma antigua, y es en este cotexto donde Lavinia se convierte en un ejemplo temprano en contra de este tipo de conducta.

Un aspecto destacado de su gobierno es que Lavinia optó por renunciar al poder de manera voluntaria, lo cual contrasta significativamente con las lucha políticas y guerras civiles que el propio Livio experimentó en su tiempo. La transferencia de poder sin incidentes que Lavinia representó, especialmente en los primeros tiempos de la historia romana, sirve como un vívido recordatorio de cómo los valores morales de Roma habían decaído. Mediante este episodio, Livio busca mostrar al lector que los conflictos políticos y la búsqueda de poder no fueron siempre características inherentes de la política romana: hubo un tiempo en el que los líderes políticos renunciaban voluntariamente al poder y se dedicaban al servicio del Estado. La singularidad de una mujer renunciando al poder, algo por lo que los hombres contemporáneos a menudo luchaban, hace que este recordatorio sea aún más sorprendente y, seguramente, captaría la atención de los romanos de aquella época.

Esta historia también destaca la importancia de las alianzas políticas y matrimoniales en la antigua Roma y cómo los eventos míticos se entrelazan con la historia política y cultural de la ciudad.

4.2. EL RAPTO DE LAS SABINAS

Desde el capítulo nueve al trece, las mujeres sabinas ocupan un lugar fundamental en la historia de Roma como las primeras mujeres que se integran a la comunidad romana. En el relato, se destaca la preocupación de los romanas por la escasez de mujeres en la nueva ciudad, lo que podría poner en riesgo la continuidad del Estado. Para abordar esta problemática, Rómulo organiza un festival y extiende una invitación a los pueblos vecinos, en particular a los sabinos, quienes acuden con sus mujeres e hijos. Sin embargo, durante el desarrollo del evento, "estalló el golpe planeado; y, a una señal, la juventud romana se lanza corriendo a raptar a las doncellas"[36], generando una situación de tensión y conflicto.

[36] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.9.10

A pesar de la naturaleza traumática del secuestro, las mujeres sabinas adoptan una actitud resiliente y se adaptan a su nueva vida con sus esposos romanos. Sorprendentemente, estas mujeres desempeñan un papel crucial como mediadoras entre sus maridos romanos y sus parientes sabinos, evitando así enfrentamientos violentos entre ambas comunidades. Están tan comprometidas con su nuevo hogar que incluso asumen la responsabilidad del conflicto, declarando a ambos ejércitos: "Si os pesa vuestro parentesco, si os pesa el matrimonio, volved contra nosotras vuestra cólera. Nosotras somos la causa de esta guerra, de las heridas y muertes de nuestros padres y esposos; mejor para nosotras morir, que vivir sin unos u otros, viudas o huérfanas"[37]. Esto conduce al gobierno conjunto de Rómulo y Tito Tacio.

En esta ocasión, todas las mujeres sabinas actúan de manera altruista para ayudar al Estado romano al colocarse entre los dos ejércitos y ponerse en peligro con el fin de evitar derramamiento de sangre. Esta historia evidencia la relevancia de las mujeres en la construcción y consolidación de la ciudad romana, demostrando su capacidad para preservar la paz y la unidad en momentos críticos de la historia. El relato ilustra cómo las mujeres no solo desempeñaban roles fundamentales en la sociedad romana, sino que también ejercían una influencia significativa en la resolución de conflictos y el mantenimiento de la cohesión social.

Asimismo, Livio utiliza a las mujeres sabinas para ejemplificar lo que se considera esencial para un matrimonio exitoso. En un discurso destinado a calmar y persuadir a las mujeres sabinas capturadas por los romanos, Rómulo, el fundador mítico de Roma, atribuye la causa de este acto a la negativa de los padres sabinos a permitir matrimonios entres sus vecinos.

La idea detrás de los argumentos que Rómulo utiliza para aplacar a las mujeres sabinas están influídas por la tragedia griega, donde los personajes enfrentan dilemas morales y emocionales complejos. Esto sugiere que Livio era consciente de las tradiciones literarias griegas y las estaba incorporando deliberadamente en su relato[38].

Rómulo alienta a las mujeres a casarse y formar familias con los romanos, prometiendo que recibirán buenos esposos que se esforzarán por compensar la nostalgia que sientan por

---

[37] *Ibid*., 1.13.3

[38] En OGILVIE, R. M. *A commentary on… Op. Cit.* p. 70.

su hogar y su familia anterior. “Iban a ser sus esposas, iban a compartir todos sus bienes, su ciudadanía y lo que hay más querido para el género humano: los hijos”[39]. A raíz de esta situación, surge un sentimiento de afecto y unión. Así, Livio destaca que los fundamentos de un matrimonio sólido se basan en la cooperación y la mutua buena voluntad.

Una leyenda clásica de la antigua Roma, trasciende el ámbito de una simple narración para reflejar la profunda importancia que el matrimonio tenía en la sociedad romana y cómo estaba íntimamente vinculado con los orígenes de la ciudad. Esta situación puede ser equiparada con los matrimonios de alto rango en Roma, donde las uniones matrimoniales no siempre eran resultado de elecciones personales, sino más bien acuerdos preestablecidos entre familias para obtener beneficios políticos inmediatos. Esto llevaba a que las mujeres romanas de alta posición se encontraran en circunstancias similares a las de las mujeres sabinas, enfrentándose a un nuevo hogar al que fueron llevadas por la fuerza y lidiando con la dualidad entre su familia de origen y la que adquirieron mediante el matrimonio. No obstante, las mujeres sabinas demuestran que es posible mediar con éxito entre estas dos realidades familiares distintas[40].

4.3. HERSILIA

Desde los albores de su historia, las mujeres en la sociedad romana ocupaban un papel más significativo que el de simples esclavas. Eran consideradas como compañeras y aliadas en la vida cotidiana y en la construcción de la comunidad. Este comportamiento ejemplar fue recompensado con reconocimiento y respeto, resaltando su papel fundamental en la estructura familiar y social[41].

En el relato de Livio, Hersilia es un personaje que, aunque es mencionado de forma escueta, específicamente en los capítulos nueve y diez, juega un papel significativo y simbólico en la fundación de la ciudad de Roma.

---

[39] LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.9.15

[40] PREVOZNIK, S. A. “Women in Livy and Tacitus”. *Honor Bachelors of Arts,* Nº46 (2021). Pp. 3 - 5. Disponible en: https://www.exhibit.xavier.edu/hab/46 [en línea: consulta 31.07.2023]

[41] GRIMAL, Pierre. *La civilización romana: vida, costumbres, leyes, artes.* Barcelona: Paidós. P. 23.

Siendo hija del rey sabino T. Tacio y posteriormente casada con el legendario fundador de Roma, Rómulo, su figura adquiere una relevancia especial en la trama histórica. A través de un episodio en particular, Hersilia demuestra su capacidad para influir en decisiones políticas clave.

El episodio en cuestión se refiere al secuestro por parte de los romanos de las mujeres de los Antemnates, un pueblo vecino de Roma situado en la desembocadura del río Anio[42]. Hersilia es conmovida por las súplicas de estas mujeres capturadas y se dirige a Rómulo para persuadirlo de que las integre en la comunidad romana. Su argumento se centra en la idea de que esta unión fortalecería a Roma mediante la promoción de la armonía y la concordia entre los diferentes grupos étnicos y territorios cercanos[43]. El fundador acepta la sugerencia de su esposa con notable facilidad, lo que suscita dudas en el autor acerca de la capacidad política y el discernimiento de Rómulo[44].

Livio destaca el papel de Hersilia como una figura diplomática y persuasiva, lo que implica la posibilidad de que las mujeres en la antigua Roma tuvieran cierta capacidad para influir en asuntos políticos de relevancia. Esto sugiere una dimensión más compleja del papel de las mujeres en la sociedad romana, indicando que podían ejercer una influencia activa en la toma de decisiones políticas y contribuir al desarrollo y destino de la ciudad[45].

Además, el énfasis en la importancia de la concordia y colaboración entre diferentes comunidades subraya la noción de que la cohesión social y la unidad fueron fundamentales para la construcción y consolidación del estado romano. Hersilia, a través de su intervención, representa un ejemplo temprano de cómo el diálogo y la búsqueda de soluciones pacíficas pueden contribuir al fortalecimiento de un estado desde sus inicios donde se entrelazan lo histórico y lo legendario.

Después de su muerte, se produce la transformación de Hersilia en la diosa Hora, la personificación de las horas y las estaciones del año. Rómulo, a su vez, es deificado como Quirinus, un dios proyector de Roma. Esta deificación sugiere que ambos, ahora como

---

[42] En OGILVIE, R. M. *A commentary on… Op. Cit.* p.69.

[43] En PREVOZNIK, S. A. "Women in… *Op. Cit.* p. 5.

[44] STEVENSON, Tom. "Women of Early Rome as *Exempla* in Livy, *Ab Urbe Condita,* Book 1". *Classical World,* Vol. 104, Nº2 (2011), pp. 177 - 178.

[45] *Ídem*.

figuras mitológicas, siguen desempeñando un papel fundamental en la protección y el destino de la ciudad de Roma[46].

4.4. EL HONOR DE LUCRECIA

El primer libro de *Ab Urbe Condita* finaliza con una de las figuras femeninas más preeminentes y célebres del acervo cultural e identitario de Roma, que se relata a lo largo del capítulo cincuenta y siete: Lucrecia. Su importancia trasciende su papel como paradigma de virtud y honor, pues su trágico fallecimiento desencadenó la transición hacia un nuevo orden político: caída de la monarquía romana y el establecimiento de la República. Su destacado protagonismo en este acontecimiento político, conjuntamente con su ejemplar comportamiento ético, la ha erigido como el modelo por excelencia de la mujer romana. Su influencia y legado perduran a través del tiempo, simbolizando la integridad y los principios morales en la comunidad romana.

En el relato de Livio, se presencia una reunión de romanos, incluido Sexto, hijo del rey Tarquinio -conocido tradicionalmente como el Soberbio-. Estos hombres comenzaron a debatir acerca de sus esposas, cada uno elogiando e idealizando a la suya propia. Sin embargo, Colatino, quien estaba casado con Lucrecia, destacó a su esposa como la más virtuosa entre todas.

El interés por comprobar la veracidad de la afirmación de Colatino lleva a los presentes a visitar a Lucrecia, donde quedan impresionados al encontrarla ocupada en una tarea doméstica como hilar, en contraste con las nueras del rey que se entregaban a entretenimientos más frívolos y despreocupados. En el contexto del certamen femenino, Lucrecia resultó ganadora del concurso. No obstante, esta victoria tuvo desafortunadas consecuencias cuando de Sexto Tarquinio se apoderó "la mala pasión de poseer por la fuerza a Lucrecia; le seducen tanto su belleza como su reconocida honestidad.[47]"

En un acto de arrebato, durante la tranquilidad nocturna mientras todos parecían dormir, Sexto irrumpió en el lugar donde descansaba Lucrecia, blandiendo su espada. Con mano firme, le ordenó guardar silencio bajo amenaza de muerte. A pesar de la tenaz resistencia

---

[46] En OGILVIE, R. M. *A commentary on… Op. Cit.* p. 73.

[47] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.57.11

de ella y de su inquebrantable voluntad de enfrentar la muerte antes que ceder a sus exigencias, Sexto recurrió a tácticas aún más despreciables: amenazó con deshonrarla públicamente, proponiendo colocar junto a su cuerpo el cadáver de un esclavo degollado para hacer creer que había sido asesina en un vil acto de adulterio. "Ante este terror, fue vencido su obstinado pudor por una pasión aparentemente victoriosa"[48]. La abrumadora angustia y manipulación emocional de Sexto finalmente tuvo sus frutos.

La decisión de Lucrecia de revelar el incidente a su esposo y padre, refleja su anhelo de preservar su integridad. La reacción de Lucrecia ante la violencia que padeció es profundamente conmovedora: no se resigna a convivir con la vergüenza del acontecimiento y opta por poner fin a su vida a través de un acto de inmolación, lo cual simboliza una especie de búsqueda de justicia personal frente al abuso sufrido. Sus últimas palabras, en las cuales lamenta que, pese a su inocencia, no pueda eludir el castigo y proclama que su tragedia servirá como advertencia para las futuras mujeres[49], constituyen un testimonio conmovedor de su determinación y valentía.

Víctima de la lujuria descontrolada del hijo del último monarca etrusco, este atroz acto no solo constituye una agresión contra su cuerpo, sino también una afrenta a su dignidad y su honor. Bruto, quien extrajo personalmente el cuchillo del cuerpo ensangrentado de Lucrecia, hizo la solemne promesa de vengarla. Como consecuencia directa, Tarquinio el Soberbio fue expulsado de Roma. Este acto marcó el fin de la monarquía en Roma y el nacimiento de la República.

Dentro del contexto de las narrativas históricas de Livio, se presenta un enfoque intrigante en la figura de Lucrecia. Aunque su papel se asocia con el arquetipo de la matrona virtuosa, su historia es más intrincada de lo que parece.

Más allá de ser solamente un ejemplo de matrona virtuosa dirigido a las mujeres, Lucrecia también se erige como un modelo relevante para comprender cómo las emociones humanas pueden ejercer un profundo impacto en el ámbito político y social. La pérdida de control de las pasiones por parte de los hombres conlleva a consecuencias significativas en la estructura política. Livio emplea la historia de Lucrecia para ilustrar cómo la falta de

---

[48] *Íbidem*, 1.58.5

[49] *Ídem.*

autocontrol puede desencadenar una serie de eventos que influyen en la dinámica política y social de una sociedad y, por lo tanto, en el destino de una nación[50].

El contraste entre el auge y la decadencia de la República se manifiesta en el relato de Lucrecia. Livio busca enfatizar la importancia de evitar la indulgencia en comportamientos destructivos como el lujo, la avaricia, la lujuria y los placeres excesivos, los cuales él condena. De este modo, Lucrecia adquiere un poderoso papel en este mensaje, ya que su tragedia puede servir como un espejo a través del cual se pueden analizar las complejidades de la naturaleza humana y su impacto en la sociedad[51].

5. EJEMPLOS FEMENINOS DE VICIOS

Dentro del Libro I también se narran cinco leyendas que se configuran como *exempla* de paradigmas femeninos que no han de ser imitados. Estas mujeres llevan a cabo acciones que son consideradas como delictivas, lo que desencadena la imposición de castigos sobre ellas. Sin embargo, estas historias también tienen un propósito más amplio: se utilizan como una especie de lente a través de la cual se pueden comprender eventos de gran relevancia en los primeros compases de la historia de Roma.

5.1. RHEA SILVIA

En el marco de la mitología romana, emerge el personaje de Rhea Silvia. Su historia se desenvuelve en un periodo marcado por una lucha por el poder en el reino de Alba Longa. El padre de Rhea Silvia, Numitor, es depuesto por su tío Amulio, quien toma el trono a la fuerza, instaurando una dinámica de dominación y opresión.

Como estrategia para consolidar su autoridad, Amulio destina a Rhea Silvia al servicio sagrado de las vestales, un título que conlleva el compromiso de mantener el celibato, a fin de evitar la posibilidad de que engendrara herederos varones capaces de desafiar el poder de Amulio en el futuro. Sin embargo, la muchacha se convierte en víctima de una violación

[50] En PREVOZNIK, S. A. "Women in… *Op. Cit.* pp. 7 - 8.

[51] *Ídem.*

mientras acudía a buscar agua para los rituales religiosos. Para evadir la culpa que podría recaer sobre ella, atribuye el acto a la intervención divina de Marte, el dios de la guerra[52].

La transgresión de Rhea conlleva sus consecuencias: es encadenada y retenida, además de que se decide que sus hijos, que nacieron como resultado este acto violento, sean depositados en una cesta y arrojados al río Tíber. La idea subyacente era que la cesta se llenara de agua y que los niños se ahogaran. Sin embargo, como es bien sabido, la cesta flotó río abajo hasta llegar al lugar que en el futuro sería el emplazamiento de la ciudad de Roma.

El personaje de Rhea y su personalidad no se explora en profundidad, ya que su contribución principal está estrechamente ligada con el surgimiento de Roma como ciudad y el nacimiento de dos gemelos, Rómulo y Remo. Este suceso representa los orígenes divinos que se atribuyen a los legendarios fundadores de Roma, ya que ejemplifica la manera en que los elementos míticos e históricos se entrelazan en las narrativas que fundamentan el nacimiento y desarrollo de la antigua Roma.

Es legítimo cuestionarse cuál es el crimen que se le atribuye a Rhea Silvia. En todas las interpretaciones ofrecidas por los expertos en historia, existe coincidencia en que Rhea quebrantó su voto de castidad. Ya sea de manera consciente o involuntaria, el desenlace es que su estado de virginidad fue vulnerado, y este acontecimiento quedó patente en la manifestación de su embarazo[53].

En lo que concierne a la pena que se le impuso a Rhea Silvia, se presenta en su mayoría dos posibles escenarios: uno donde se menciona su castigo mediante azotes hasta la muerte, y otro en el cual se le sentenció a permanecer encarcelada de por vida. Resulta relevante destacar que aparezca la idea de una condena perpetua a prisión pues en aquel período histórico la sanción común para una vestal culpable solía ser el entierro en vida. La explicación de esta discrepancia podría estar arraigada en el desarrollo mismo del mito. La madre de los fundadores es una vestal acusada de incesto, un crimen que se presenta de forma menos grave al describirla como víctima de una violación, ya sea por parte de un dios o de un rey. Esta historia realza el origen de los gemelos. Además, debido a que es la

---

[52] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.4.1 - 1.4.3

[53] PAVÓN TORREJÓN, Pilar. "Mujeres, delitos y condenas en cuatro leyendas romanas". *Habis,* Nº37 (2006), p. 290. Disponible en: http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2006.i37.21 [en línea: consulta 14.08.2023]

madre de los fundadores, Rhea Silvia ocupa una posición única en comparación con otras vestales que, a lo largo de la historia de Roma, enfrentaron condenas por el mismo delito[54].

5.2. TARPEIA

Durante la época en que Rómulo gobernaba en Roma, surgió un conflicto entre los romanos y los sabinos. Tarpeia, cuya historia se encuentra en el capítulo once de la obra, era una joven romana, hija del general Espurio Tarpeyo, quien tenía a su cargo la defensa de la colina capitolina.

Tarpeia formaba parte del selecto círculo de sacerdotisas vestales, un grupo de mujeres comprometidas con el servicio religioso y el mantenimiento de las llamas sagradas en la antigua Roma. Como tal, tenía la responsabilidad de garantizar la precisión y la devoción en los rituales y ceremonias, lo que incluía la tarea de recolectar el agua esencial para estas prácticas. Un día, mientras se encontraba en búsqueda de ello, el inconfundible brillo del oro sostenido por Tito Tacio, rey sabino y líder militar, atrajo su atención. Este oro no solo representaba una riqueza material, sino también una puerta hacia el poder y el reconocimiento.

Esta atracción por el oro la llevó a cometer un acto de traición[55]. En un momento de debilidad, accedió a abrir las puertas del Capitolio, el corazón de Roma, a los enemigos sabinos que buscaban vengar el ultraje que su pueblo había sufrido debido al secuestro de sus mujeres.

A cambio, solicitó lo que portaban en sus brazos izquierdos, haciendo referencia a los brazaletes de oro que los soldados sabinos llevaban como símbolo de su rango. Sin embargo, según la versión de Livio, no solo señalaba las joyas, sino que también solicitaba las armas de los soldados sabinos. Esto da pie a sospechas de que ella podría estar

---

[54] *Ídem.*

[55] Dentro del mismo período histórico, el poeta Propercio difiere respecto a esa traición que relata Tito Livio. Retrata la figura de Tarpeia como víctima de un amor apasionado y descontrolado hacia el comandante sabino y ve injusta su sepultura bajo los escudos sabinos.
RÍO LAGO, Daniel. "Tarpeya, dos visiones de un mito: Tito Livio y Propercio". *Revista Virtual Quimera,* Nº1, Vol. 2 (2019). Disponible en: https://revistavirtualquimera.com/2019/08/15/tarpeya-dos-visiones-de-un-mito-tito-livio-y-propercio/ [en línea: consulta 06.09.2023]

defendiendo a su propio pueblo en lugar de traicionarlo. Como resultado de esto, los sabinos, desconfiando de su verdadera lealtad, la aplastan hasta la muerte con sus escudos.

El destino juega un papel adverso al impedirle disfrutar de la recompensa que esperaba obtener por su traición. Su muerte no es resultado de que sus compatriotas hayan descubierto su acto de traición, sino que proviene de aquellos que se aprovechan de su reprochable comportamiento. Sin embargo, si los romanos hubieran tenido oportunidad de juzgarla por su delito, habría enfrentado un destino parecido. A partir de ese momento, aquellos que cometían actos similares eran arrojados desde la roca que lleva su nombre, un risco que, en teoría, su propio padre debería haber defendido con mayor determinación.

Al examinar minuciosamente las acciones de Tarpeia, surge un dilema que trae consigo una serie de consideraciones éticas y morales. Si su decisión de traicionar estuvo impulsada por la avaricia y el deseo de obtener beneficios personales, podría argumentarse que su destino, marcado por las consecuencias de esa elección, es coherente con lo esperado. Sin embargo, si se considera la posibilidad de que su acto estuviera motivado por un sentido de profundo patriotismo, surge la interrogante de si debería ser conmemorada como una heroína. Es importante señalar que los romanos podrían no haber visto con agrado la entrada de los sabinos al Capitolio, aún sin sus escudos. Tampoco hay evidencia que sugiera que Tarpeia hubiera consultado a los soldados de Roma antes de tomar su decisión[56].

En conjunto, el relato de Tarpeia ofrece una visión de las complejidades inherentes a la toma de decisiones en situaciones críticas. Destaca cómo la ambición y los deseos pueden oscurecer la perspectiva de una persona, llevándola a ceder ante tentaciones que traicionan sus principios. Además, esta narrativa funciona como una advertencia sobre las repercusiones de tomar decisiones impulsivas en busca de ganancias momentáneas.

En el contexto de una sociedad profundamente arraigada en su identidad nacionalista, como lo eran los romanos, el análisis de las motivaciones que impulsan a una ciudadana a traicionar a su propia patria se convierte en un ejercicio de comprensión sumamente complejo. Esta acción, que suscita desprecio y rechazo en un entorno donde la lealtad hacia

---

[56] En STEVENSON, Tom. "Women of … *Op. Cit.* pp. 178 - 179.

la patria era un valor suprema, solo podría ser justificado por el hecho de albergar sentimientos afectuosos hacia un enemigo de la patria[57].

5.3. HORACIA

La actitud y el comportamiento de la siguiente mujer, Horacia, son caracterizadas en términos convencionales como reveladoras de deslealtad hacia su familia y su nación. Su historia se desenvuelve entre los capítulos veintiséis y veintisiete en un contexto de conflicto entre Roma y los habitantes de Alba Longa. Más precisamente, se relata su participación en una confrontación conocida como la "batalla de los campeones", en la cual sus tres hermanos, los Horacios, se enfrentan a tres hermanos albanos, los Curiacios. Esta contienda simboliza la tensión existente entre estas dos comunidades.

Durante este encarnizado enfrentamiento, los tres hermanos Curiacios pierden la vida, al igual que dos de los hermanos de Horacia, resultando en la victoria para Roma. El único superviviente de los romanos regresa a la ciudad con los despojos de los vencidos.

En este punto de la narrativa, cobra relevancia la figura de Horacia. Ella se entera de la noticia y presencia cómo su hermano lleva consigo el manto que ella misma había tejido para su prometido, uno de los hermanos Curiacios. Embargada por la tristeza ante la pérdida de su amado, Horacia no puede contener sus lágrimas. Su hermano, movido por una profunda ira al considerar que los lamentos no son por sus hermanos, sino por el enemigo de la patria, desenvaina su espada y atraviesa a la muchacha: "Vete de aquí con tu frustrado amor, junto a tu novio, dijo, sin acordarte de tus hermanos muertos y del que vive, sin acordarte de tu patria. Así muera cualquier romana que llore a un enemigo"[58].

Horacio toma una medida drástica frente a su hermana, condenándola a la muerte debido a su traición a los intereses familiares y a Roma. Esta decisión es respaldada por su padre, quien sostenía que había sido justamente asesinada. Por ello, opta por no darle un entierro apropiado y, en cambio, elogia la determinación de su hijo.

En relación con el veredicto sobre la responsabilidad de Horacio en la muerte de su hermana, fue llevado ante el tribunal del rey para enfrentar las acusaciones en su contra. El

---

[57] En PAVÓN TORREJÓN, Pilar. "Mujeres, delitos… *Op. Cit.* pp. 291 - 293.

[58] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.26.4

rey en cuestión, Tulo Hostilio, optó por dejar la decisión en manos del pueblo, quienes finalmente se inclinaron hacia la absolución del protagonista. Esta decisión pareció ser más influenciada por su admiración hacia la valentía de Horacio que por una evaluación rigurosa de la justicia en cuestión[59]. A pesar de esto, con el objetivo de establecer al menos algún grado de expiación pública por un crimen tan manifiesto, se encomendó al padre de Horacio la tarea de llevar a cabo un acto de purificación en nombre del Estado. Como un gesto simbólico de reconocimiento de la derrota, Horacio pasó bajo un yugo[60].

La transición de la historia de la muerte de Horacia al relato del juicio de Horacio establece una conexión significativa entre estos dos eventos aparentemente independientes. Esta leyenda no solo narra una serie de sucesos, sino que también introduce un elemento esencial en la evolución de la historia de Roma: el derecho que tenía un ciudadano sometido a juicio de apelar ante el pueblo. Este derecho, conocido como *provocatio ad populum,* otorgaba a los ciudadanos la oportunidad de solicitar la revisión de su casa frente a la comunidad en lugar de aceptar el veredicto de las autoridades judiciales[61]. Esta introducción del derecho de apelación ante el pueblo resalta la importancia del sistema judicial romano y cómo la participación de la comunidad influía en las decisiones legales.

El fragmento aborda la cuestión del crimen supuestamente cometido por Horacia y explora las razones detrás de su castigo. Las diferentes versiones de la historia coinciden en que el acto en cuestión fue, por un lado, el llanto de la joven por la muerte de su prometido, que pudo haber sido interpretado como un acto de traición pública. Por otro lado, se señala que Horacia no expresó tristeza por la pérdida de sus propios hermanos ni por el triunfo de Roma en el conflicto. Se plantea la hipótesis de que, al lamentar la muerte de un enemigo, Horacia podría haber transgredido más allá del ámbito privado. Esta consideración podría haber sido suficiente para que fuera juzgada y ejecutada rápidamente por parte de su propio hermano.

La decisión de Horacio de castigar a su hermana se basa en la creencia de tener un poder equivalente al de un padre romano para tomar decisiones sobre la vida de sus hermanos si

---

[59] En STEVENSON, Tom. "Women of … *Op. Cit.* pp. 182 - 183.

[60] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.26.12 - 1.26.14

[61] VARELA GÓMEZ, Bernardino. "La segunda instancia en el proceso penal: antecedentes históricos". *Dereito,* Vol. 7, Nº1 (1998), pp. 229 - 231.

lo considera necesario. De hecho, se puede deducir que el padre de Horacia habría tomado las mismas medidas punitivas contra ella[62].

El texto también plantea una alternativa: la posibilidad de que Horacio hubiera manejado al situación de manera diferente. Tal vez podría haber presentado el asunto ante su padre y el pueblo, permitiendo que las normas de justicia y opinión pública determinaran el castigo adecuado para su hermana. Esta refección resalta las dinámicas sociales y culturales de la época, así como las diferentes perspectivas sobre la justicia y la lealtad a la patria[63].

5.4. TANANQUIL

Tananquil es un ejemplo de mujer relatado entre los capítulos treinta y cuatro y treinta y cinco. Ejerció influencia política en la Antigua Roma, a pesar de que en esa sociedad predominaba la autoridad masculina. Fue una figura histórica enfocada en la dinastía de los Tarquinios y su influencia en el dominio etrusco sobre Roma durante un período de aproximadamente cien años. El impacto de esta mujer fue determinante en la vida de dos hombres clave en la historia romana: su esposo y su yerno, Servio Tulio.

Lucumón -luego Tarquinio Prisco- estaba casado con Tanaquil, una mujer de alta posición social que no podía tolerar la humillación que sufría su esposo a manos de los etruscos debido a su origen extranjero. Motivada por el deseo ferviente de ver a su esposo recibir el respeto y el reconocimiento que merecía, Tanaquil tomó la audaz decisión de abandonar Tarquinia.

Eligieron Roma como su destino porque esta ciudad ofrecía una oportunidad única: la nobleza se ganaba mediante los propios logros y méritos, en lugar de depender del linaje. Este hecho implicaba que, si Lucumón demostraba ser valiente y capaz, tendría la oportunidad de sobresalir y prosperar en una sociedad donde todos tenían igualdad de oportunidades para alcanzar el éxito. Esta historia destaca la ambición inquebrantable de Tanaquil por elevar la posición de su esposo en la sociedad romana.

Cuenta la historia que cuando Lucumón y su esposa llegaron al Janículo, una colina en Roma, ocurrió que un águila descendió suavemente y le retiró el bonete que llevaba puesto.

---

[62] En PAVÓN TORREJÓN, Pilar. “Mujeres, delitos… *Op. Cit.* pp. 293 - 296

[63] *Ídem.*

Luego, lo colocó de nuevo en su cabeza antes de desaparecer en lo alto. Este evento excepcional fue interpretado como una señal divina, un augurio que llevaba un mensaje importante. Tanaquil, *perita caelestium prodigiorum*[64], una mujer sabia y versada en la interpretación de señales celestiales -como en general los Etruscos-, recibió este augurio con gran alegría. Abrazó a su esposo y, con profundo entusiasmo, lo alentó a aguardar un destino excepcional y trascendental.

Este relato ilustra cómo los romanos creían firmemente en la importancia de los prodigios celestes y su capacidad para predecir eventos significativos en la vida de las personas. La fe en estas señales divinas influyó en sus acciones y decisiones, lo que demuestra la relevancia de la religión y la interpretación de los signos en la Antigua Roma.

La figura de Tananquil en la historia romana es sumamente intrigante y sugiere una perspicacia política excepcional. En un momento crucial, cuando su esposo, Lucio Tarquinio Prisco, es asesinado, en lugar de revelar su muerte inmediatamente, opta por ocultarla y difundir la versión de que había sido herido. Esta acción la lleva a nombrar a Servio Tulio como regente hasta que su esposo se recupere, lo que brindó al joven Servio la oportunidad de ganar el respeto y la confianza del pueblo.

El punto culminante de su astucia se produjo cuando decidió finalmente revelar la verdad sobre la muerte de su esposo. Para ese momento, Servio Tulio ya había consolidado su posición y había obtenido un sólido apoyo popular, lo que llevó al Senado a nombrarlo rey de Roma. Tananquil demostró una habilidad excepcional para manipular las circunstancias y alcanzar sus objetivos políticos.

Es esencial destacar que esta técnica no es simplemente un acto de engaño, sino que también refleja la ambigüedad moral que rodea al engaño en la cultura romana. Los romanos reconocían la utilidad del engañó en la guerra y la política, pero también eran conscientes de su peligro. No obstante, Tananquil utilizó el engaño de manera deliberada y cuidadosa para beneficiar a Roma y asegurarse de que alguien adecuado estuviera en el poder. De este modo, su historia es un ejemplo de como el engaño se convierte en una

[64] La frase *perita caelestium prodigiorum* se puede traducir como experta en prodigios celestiales o experta en señales divinas del cielo. Esta expresión se utiliza para describir a alguien con conocimientos y habilidades en la interpretación de fenómenos o presagios de origen celestial, como cometas, rayos, avistamientos de aves, entre otros.

herramienta para promover el bienestar de la ciudad y cumplir con la voluntad de los dioses.

Sin embargo, Livio no la presenta como una heroína porque su papel en la política no encajaba con las expectativas sociales y de género de una sociedad patriarcal como lo era la romana. Esta intervención de una mujer en la política se consideraría inusual e inapropiada[65]. En cambio, este ejemplo demuestra que algunas mujeres, como Tanaquil y las mujeres sabinas, pudieron ejercer influencia y tomar medidas audaces en circunstancias excepcionales.

Esta observación resalta la complejidad de las relaciones de género en la antigua Roma y muestra que, aunque no se esperaba que las mujeres desempeñaran un papel político activo, hubo momentos en los que su iniciativa y determinación resultaron decisivas.

Si bien es cierto que Tanaquil es una figura interesante en la historia romana debido a su origen etrusco y su supuesto papel en eventos importantes, su vida y sus acciones siguen siendo en gran medida un misterio histórico debido a la falta de evidencia sólida y verificable. Por lo tanto, se necesita un enfoque crítico al evaluar cualquier relato relacionado con Tanaquil y reconocer que gran parte de su historia puede estar envuelta en la leyenda y la incertidumbre[66].

5.5. TULIA

Entre los capítulos cuarenta y ocho al cincuenta, se aborda la figura de Tulia en la historia de Roma, centrándose en las consecuencias negativas de su influencia. Tulia, una mujer con un linaje destacado al ser hija de Servio Tulio y nieta de Tarquinio Prisco y Tanaquil, es presentada como un ejemplo elocuente de cómo una mujer puede desempeñar un papel determinante en los eventos históricos, en este caso, generando un impacto negativo.

Su ambición no se limitaba únicamente a su ascendencia real, ya que aspiraba a unirse en matrimonio con un miembro de la familia real para avanzar el estatus de reina. De hecho, ella estaba casada con Arrunte, ya fuera un hijo o un nieto de Tarquinio Prisco, aunque la

---

[65] En ALLENDE CORREA, Mª Eugenia. "La mujer romana… *Op. Cit.* p. 64.

[66] En OGILVIE, R. M. *A commentary on… Op. Cit.* p. 142.

relación exacta de parentesco no se aclara del todo en el relato de Livio. Por otro lado, su hermana había contraído nupcias con otro de los jóvenes Tarquinios, llamado Lucio. El autor señala que tanto Tulia como Lucio compartían un carácter ambicioso, soberbio y cruel, en marcado contraste con sus respectivas parejas, que eran más moderadas en sus temperamentos.

De acuerdo con lo narrado por Livio, se argumenta que la decisión de no unir en matrimonio a los dos individuos con una naturaleza más agresiva se consideró beneficiosa para la población romana, ya que esta elección contribuyó a prolongar el periodo de gobierno de Servio. Sin embargo, esta estabilidad tuvo un efecto temporal. En este contexto, Tulia experimentó una fuerte desilusión debido a que su esposo no mostraba ningún interés en reclamar el trono. En su percepción, había cometido un error al caerse con el hermano equivocado:

> "sufría la orgullosa Tulia porque no había en su marido condiciones para la ambición ni para la osadía; volcada de lleno hacia el otro Tarquinio, lo admiraba y decía que ése era un hombre (…); despreciaba a su hermana, porque habiendo conseguido un verdadero marido (…)"[67].

En este fragmento, se aborda la ambición de Tulia, pero también se destaca un prejuicio de género arraigado en las narrativas históricas romanas. Se presenta a la hermana menor como alguien con una personalidad frágil, y esta supuesta debilidad se acentúa debido a su género femenino. Este estereotipo de fragilidad emocional femenina es un elemento recurrente en las obras de Livio y refleja un prejuicio que de la sociedad romana de la época. No obstante, Livio también destaca ejemplos de mujeres que desafían este estigma, como las sabinas, cuya valiente intervención para detener un conflicto bélico contradice la idea de fragilidad femenina[68].

Dentro de la historia de Tulia, Livio no solo se limita a narrar los acontecimientos, sino que también emite un juicio crítico sobre su personalidad y comportamiento, llegando incluso a acusarla de cometer adulterio. El autor presenta a una mujer que posee una decidida iniciativa y determinación en sus acciones. Sin embargo, su principal debilidad radica en su

---

[67] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.46.6.

[68] En ALLENDE CORREA, Mª Eugenia. "La mujer romana…*Op. Cit.* p. 72

incapacidad para manejar de manera controlada sus ansias de poder y sus defectos. Según la descripción de Livio, durante encuentros secretos con Tarquinio, Tulia se mostraba crítica hacia su esposo y también hacia su propia hermana. Sus quejas se centraban en la falta de firmeza y carácter de ambos. De manera constante, expresaba su descontento e incluso llegaba a afirmar que si tuviera un esposo más adecuado, no pasaría mucho tiempo antes de que ella misma alcanzara un trono similar al que veía en su padre.

A lo largo de la narrativa, el historiador romano sugiere que la similitud entre los temperamentos de Tulia y Tarquinio los llevó a conectarse, pues "el mal encaja con el mal, pero la raíz del total del desbarajuste fue la mujer"[69]. Fue su influencia la que impulsó la conspiración contra su propio padre y contribuyó al ascenso de Lucio Tarquinio al trono.

La trama avanza con la pérdida de vida de los hermanos de Tulia y Lucio. Tras quedar viudos, ellos deciden contraer matrimonio, a pesar de la firme oposición manifestada por Servio. Aunque Livio no proporciona detalles explícitos acerca de las circunstancias que rodearon sus muertes, insinúa que estos fallecimientos no fueron producto de causas naturales y que podrían haber sido provocados de manera directa o indirecta por las acciones de Tulia. En palabras de Livio, "después de un primer crimen, la mujer ya contemplaba otro crimen"[70]. Es evidente que el autor responsabiliza a Tulia de este doble homicidio.

Dentro del relato de Livio, se presenta la siguiente acción de Tulia en su intento de instigar a su esposo a tomar medidas en contra de su propio padre, Servio. La base de su argumento radica en el hecho de que Lucio Tarquino tiene ascendencia real, lo que le confiere un linaje legítimo para ocupar el trono. Por otro lado, se enfoca en señalar que Servio llegó a poder sin pertenecer a una estirpe real; su reinado se sustentó en el consentimiento de los senadores y no fue elegido directamente por el pueblo. Este razonamiento de Tulia resalta la importancia que se le otorgaba en la antigua Roma a la legitimidad de la ascendencia para gobernar, y cuestiona la posición de Servio como rey.

La narración de Livio, sumerge al lector en un relato cada vez más sombrío y macabro. A medida que la historia avanza desde las maquinaciones iniciales de Tulia y Lucio para eliminar a los obstáculos que les impedían llegar al trono, la trama se torna más intrincada,

---

[69] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.46

[70] *Ibid.,* 1.47

hasta un punto donde Lucio finalmente se atreve a tomar medidas directas contra su suegro: agrede físicamente a Servio en la curia, sacándolo de ahí y arrojándolo por las escaleras del Comicio. Aunque Servio queda gravemente herido, aún trata de escapar, pero finalmente es alcanzado y asesinado por los seguidores de Lucio. Se insinúa que Tulia también estuvo involucrada en la planificación de este asesinato, lo que añade un elemento adicional de maldad a la historia.

Después de estos sanguinarios acontecimientos, Tulia no muestra el menor atisbo de remordimiento ni duda. Por el contrario, proclama a su esposo Lucio como rey con una determinación inquebrantable. De este modo, la narración pone en relieve la influencia destructiva de la ambición desmesurada y el deseo de poder en una trama repleta de traiciones, violencia y conspiración.

En esta parte de la narración, se relata otro acto impactante protagonizado por Tulia en su ansia de poder. Mientras regresaba a su hogar en su carro, el conductor se detuvo al ver el cuerpo sin vida de Servio Tulio, en el suelo, en un *vicus*[71] entre la cuesta Urbia y la colina Esquilina. Tulia ordenó al conductor que hiciera pasar el carro por encima del cadáver de su padre. Esta brutal y despiadada acción dio lugar a que ese lugar fuera conocido como el *vicus Sceleratus,* que se podría traducir como la "Calle de los Crímenes", para referirse a lugares donde se cometieron actos atroces o criminales, como asesinatos políticos o conspiraciones[72].

Tulia es claramente responsable de ser la mente maestra detrás del asesinato de su propio padre, incluso después de su muerte. Sus acciones representan graves violaciones legales y morales, incluyendo el quebrantamiento de la ley, la traición a su familia, el desprecio por la autoridad estatal y la ofensa a principios religiosos. Uno se podría esperar que enfrentara una sanción más severa por sus actos, pero en la narración de Livio, Tulia "huyó de su casa, seguida dondequiera que iba por las maldiciones de hombres y mujeres que invocaban las furias vengadoras"[73]. Tanto ella como su esposo son condenados al exilio por decisión de Junio Bruto, quien contaba con el respaldo del pueblo. Se podría

---

[71] En la antigua Roma, un *vicus* era un término que se utilizaba para referirse a una calle o una pequeña área urbana que solía estar fuera de las áreas más prominentes de la ciudad, como el foro o el centro.

[72] En PAVÓN TORREJÓN, Pilar. "Mujeres, delitos… *Op. Cit.* p. 298.

[73] En LIVIO, Tito. *Historia de Roma…* 1.59.13

cuestionar si esta sanción es adecuada. Para alguien que ambicionaba tanto el poder y el gobierno en Roma, el exilio podría considerarse un castigo significativo. Sin embargo, de acuerdo con lo que relata la tradición, el verdadero castigo podría haberse manifestado en los acontecimientos posteriores, específicamente en el declive de la monarquía[74].

[74] En PAVÓN TORREJÓN, Pilar. "Mujeres, delitos… *Op. Cit.* p. 299

6. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos explorado el papel de las mujeres en el primer libro de *Ab Urbe Condita* Tito Livio.

El inicio de esta obra y, en particular la historia de Eneas, con un enfoque en una matrona, resalta la significativa importancia de las mujeres y las madres en la sociedad romana. Su influencia se extendía más allá de la enseñanza directa, ya que los hijos observaban y absorbían los comportamientos y las actitudes de sus madres en la vida cotidiana.

El autor emplea figuras femeninas en su narrativa, tanto como modelos a seguir o ejemplos a evitar, para comunicar lecciones y valores éticos que constituían parte sustancial del entramado social y cultural de Roma. En consecuencia, la obra de Livio no solo documenta la historia de los inicios de Roma, sino que también resalta la relevancia del *exemplum* en la historiografía romana, donde los relatos históricos se convierten en poderosas herramientas educativas.

A través de estas figuras, el autor pone de relieve cómo las mujeres ejercían influencia no solo en el ámbito doméstico, sino también en la esfera política y en la toma de decisiones, a pesar de que este contexto era predominantemente masculino. Estas mujeres desempeñaron un papel esencial en la configuración de la historia política de Roma y dejaron un legado de acciones que requieren un análisis detallado y comprensivo.

Las acciones de estas mujeres, ya fueran beneficiosas o perjudiciales, a menudo tuvieron un fuerte impacto en la escena política de Roma. Sus intervenciones condujeron a cambios en la dirección del gobierno, la resolución de conflictos armados, el respaldo o la destitución de candidatos, y sirvieron como ejemplos de una amplia gama de virtudes y defectos morales. Mostraron ambición, crueldad y traición, pero también valentía, generosidad y sacrificio.

A lo largo de su obra, Livio nos ilustra cómo estas mujeres pueden ejercer una influencia significativa en la dirección de los asuntos públicos. Además, nos advierte sobre la relevancia de no aceptar sus consejos de manera precipitada, sino más bien someterlos a un análisis y consideración más detenida. En última instancia, este enfoque de Livio nos comunica un mensaje fundamental sobre la importancia de tomar decisiones políticas con cuidado y reflexión, sin que importe el género de los individuos involucrados. Esto resalta la vital importancia de la prudencia y la reflexión en la gobernanza y nos recuerda que, a lo

largo de la historia, la necesidad de considerar todas las perspectivas sigue siendo esencial para construir y mantener sociedades sólidas y justas.

El historiador entendía que, al lograr una obra literaria excepcional, como un *ilustre monumentum*, también contribuía a uno de los principales objetivos de la historia: servir como ejemplo, inspirando a los lectores a emular las buenas acciones y modelos del pasado, y a tomar medidas para evitar la repetición de errores pasados, ya sea debido a su origen defectuoso o sus consecuencias desastrosas.

7. BIBLIOGRAFÍA

ALLENDE CORREA, Mª Eugenia. "La mujer romana en la obra de Tito Livio: el *exemplum* y el ideal femenino en la Antigua Roma". *Revista Historias del Orbis Terrarum,* Nº18 (2017), pp. 53 - 82.

BALMACEDA, Catalina. "Las mujeres de Livio: *exempla,* pasado y presente". *Intus - legare: historia.* Vol. 14, Nº 1 (2020), pp. 168 - 189.

DE LA ROSA CUBO, C.; NIETO IBÁÑEZ, J. M. "Matrona auto docta puella, ¿dos universos irreconciliables?". *Estudios sobre la mujer en la cultura griega y latina,* XVIII Jornadas de Filología Clásica de Castilla y León, 2005. Pp. 267 - 284. Disponible en: http://hdl.handle.net/10612/11656 [en línea: consulta 13.08.2023]

DELICADO MÉNDEZ, Rosario. "La mujer en Tito Livio". *Estudios Clásicos,* Tomo 40, Nº113 (1998), pp. 37 - 46. Disponible en: http://interclassica.um.es/index.php/interclassica/investigacion/hemeroteca/e/estudios_clasicos/numero_113_1998/la_mujer_en_tito_livio [en línea: consulta 31.07.2023]

FONTÁN, Antonio. "Tito Livio, historiador de Roma". *Arbor,* Tomo 87, Nº 337 (1974), pp. 21-36.

FONTÁN, Antonio. "Continuidad y articulación de relato en la historia de Livio". *Cuadernos de filología clásica,* Nº10 (1976), pp. 249 - 270.

FONTÁN, Antonio. "Tradición historiográfica y arte retórica en la obra de Tito Livio". *Faventia,* Nº5, Fasc. 2 (1983), pp. 5 - 22.

GÓMEZ, Bartolomé J. "La leyenda de la violación de Lucrecia y el relato del reinado de Tarquinio en Tito Livio". *Veleia,* Nº10 (1993), pp. 247 - 263.

GONZÁLEZ HERRERO, Marta. "La interiorización del modelo de feminidad ideal por las mujeres romanas" en PAVÓN, Pilar (ed. lit.). *Marginación y mujer en el Imperio Romano.* Roma: Edizioni Quasar di S.Tognon, 2018. Pp. 65 - 80. Disponible en: https://www.academia.edu/37746138/LA_INTERIORIZACIÓN_DEL_MODELO_DE_FEMINIDAD_POR_LAS_MUJERES_ROMANAS [en línea: consulta 08.06.2023]

GREENIDGE, A.H.J. "The procedure of the *Provocatio*". *The Classical Review,* Vol. 9, Nº9 (1895), pp. 4 - 8. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/692762 [en línea: consulta 28.08.2023]

GRIMAL, Pierre. *La civilización romana: vida, costumbres, leyes, artes.* Barcelona: Paidós.

KONSTAN, David. "Narrative and Ideology in Livy: Book 1". *Classical Antiquity,* Vol. 5, Nº2 (1986), pp. 198 - 215. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/25010848 [en línea: consulta 03.09.2023]

LIVIO, Tito. *Historia de Roma desde la Fundación de la ciudad (Ab Urbe Condita)*; traducción, introducción y notas por FONTÁN, Antonio. Madrid: CSIC, 1997.

LUCANO, M.A. *La farsalia.* Juan Jáuregui, trad., Emilio Castelar, prol. Libro I. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Cª, 1888. Disponible en: http://hdl.handle.net/11169/21208 [en línea: consulta 31.07.2023]

MAÑAS ROMERO, I. *Las mujeres y las relaciones de género en la antigua Roma.* Madrid: Síntesis, S. A., 2019.

McDONALD, A.H. "The style of Livy". *The Journal of Roman Studies,* Vol.47, Nº1/2 (1957). Pp. 155 - 172. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/298581 [en línea: consulta 31.07.2023]

MORANO RODRÍGUEZ, Ciriaca. "Historiografía latina". *Estudios clásicos,* Tomo 23, Nº83 (1979), pp. 71 - 96.

MORENO HERNÁNDEZ, Antonio. *Cultura grecolatina: Roma (I).* Madrid: Librería UNED, 2008.

OGILVIE, R. M. *A commentary on Livy, books 1 - 5.* London: Oxford University Press, Amen House, 1965.

PAVÓN TORREJÓN, Pilar. "Mujeres, delitos y condenas en cuatro leyendas romanas". *Habis,* Nº37 (2006), pp. 287 - 300. Disponible en: http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2006.i37.21 [en línea: consulta 14.08.2023]

PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio. *Los orígenes de Roma: libros I-IV, Tito Livio.* Madrid: Akal, D.L., 1989.

PREVOZNIK, S. A. "Women in Livy and Tacitus". *Honor Bachelors of Arts,* Nº46 (2021). Pp. 1 - 39. Disponible en: https://www.exhibit.xavier.edu/hab/46 [en línea: consulta 31.07.2023].

RÍO LAGO, Daniel. "Tarpeya, dos visiones de un mito: Tito Livio y Propercio". *Revista Virtual Quimera,* Nº1, Vol. 2 (2019).

Disponible en: https://revistavirtualquimera.com/2019/08/15/tarpeya-dos-visiones-de-un-mito-tito-livio-y-propercio/ [en línea: consulta 06.09.2023]

RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco. "Consideraciones sobre el concepto *vicus* en la Hispania romana. Los *vici* de Córdoba". *Corduba Archaeologica: Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba,* Nº2 (1976), pp. 99 - 118.

SMETHURST, S.E. "Women in Livy's History". *Greece & Rome,* Vol.19, Nº56 (1950), pp. 80 - 87.

STEVENSON, Tom. "Women of Early Rome as *Exempla* in Livy, *Ab Urbe Condita,* Book 1". *Classical World,* Vol. 104, Nº2 (2011), pp. 175 - 189. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/25799994 [en línea: consulta 21.08.2023].

SYME, Ronald. "Livy and Augustus". *Harvard Studies in Classical Philology,* Vol. 64 (1959), pp. 27 - 87.

VARELA GÓMEZ, Bernardino. "La segunda instancia en el proceso penal: antecedentes históricos". *Dereito,* Vol. 7, Nº1 (1998), pp. 229 - 269.

ZOCH, Paul A. *Ancient Rome: an introductory History.* Norman: University of Oklahoma Press, 2020.